



San Vicente de Paúl, apóstol y testigo de la Caridad de Cristo, alcánzanos amar a Dios, a expensas de nuestros brazos y con el sudor de nuestras frentes. Ayúdanos a abandonarnos a su Providencia, fieles en descubrir su acción en todos los acontecimientos de nuestra vida. Sostennos en nuestro deseo de discernir y cumplir la voluntad de Dios. Obtennos un corazón tierno y compasivo con las miserias y sufrimientos de los pobres, especialmente de los más indefensos y abandonados de este mundo, los preferidos de Dios. Acompáñanos en nuestro servicio a los hombres para que, en todas nuestras actividades de servicio y de evangelización, seamos personas apasionadas del Evangelio del Amor.

*feliz día de san vicente!!!*